



إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا وَظَلَمُوا لَمْ يَكُنِ اللَّهُ لِيَغْفِرَ لَهُمْ وَلَا
لِيَهْدِيَهُمْ طَرِيقًا.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ دَعْوَةَ الْمَظْلُومِ، فَإِنَّهُ لَيْسَ بَيْنَهَا وَبَيْنَ اللَّهِ حِجَابٌ.

LA OPRESIÓN NO PUEDE LLEVAR A LA PROSPERIDAD

¡Honorable Musulmanes!

En el verso que leí, nuestro Señor el Todopoderoso (swt) dice: **“A los que se niegan a creer y son injustos, Allah no los perdonará ni los guiará a ningún camino.”**¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice: **“Cuidado con las súplicas de los oprimidos, porque no hay barrera entre ellas y Allah.”**²

¡Queridos Creyentes!

Nuestra sublime religión, el Islam, es una religión de paz y prosperidad, justicia y misericordia. Según el Islam, la religión, la vida, la propiedad, la mente y la generación son inviolables para todos los seres humanos. Nuestro amado Profeta (s.a.s), quien fue enviado como mensajero de misericordia, enseñó al mundo entero que incluso la guerra tiene una moral y una ley. El Mensajero de Allah (s.a.s) ordenó que las mujeres, los ancianos, los niños, los lugares de culto e incluso las plantas y los animales nunca deberían sufrir daño, ni siquiera en la guerra.

¡Queridos Musulmanes!

En este bendito viernes, que es un día de 'eid para los creyentes, nuestras almas están angustiadas y nuestros corazones están afligidos una vez más. En Al Quds (Jerusalén), en Palestina, que fue liberada por el califa Umar y convertida en una tierra de paz, se están quitando vidas a personas inocentes nuevamente. Nuestros hermanos y hermanas musulmanes están siendo desplazados de sus hogares y tierras. Los gritos de niños, mujeres y ancianos inocentes, bajo las bombas más destructivas del mundo, hieren profundamente a todo aquel que tiene conciencia y misericordia.

¡Queridos Creyentes!

Hace aproximadamente un siglo, se abolieron la paz y la tranquilidad en los territorios palestinos y se sembraron las semillas de la sedición y la opresión. Israel, como un puñal oxidado en el corazón de la geografía musulmana, no ha dudado en infligir todo tipo de atrocidades a los musulmanes en las tierras que ocupó. Ha estado violando el derecho internacional y los derechos humanos desde el primer día que ocupó esta tierra de paz. Ha dañado la dignidad de Al Quds, una de las ciudades más veneradas de la humanidad y considerada santa por todas las religiones. Ha violado la santidad del Masjid al-Aqsa, que es nuestra primera qiblah y nuestro lugar sagrado de culto.

¡Honorable Musulmanes!

Lamentablemente, el mundo en el que vivimos hoy está rodeado de guerras, ocupaciones y crisis globales. Los débiles, los oprimidos y los niños pagan el precio más alto por esta trágica situación. Lo que está sucediendo hoy en Gaza es el ejemplo más claro de ello. Durante años, Israel ha mantenido a la ciudad palestina de Gaza como la prisión al aire libre más grande del mundo. Ha impedido que nuestros hermanos y hermanas en la bloqueada Gaza tengan cubiertas incluso sus necesidades más básicas. Nuestros hermanos y hermanas han sido expulsados de sus hogares y tierras. Sus propiedades y posesiones les fueron arrebatadas injustamente. Se les negó absolutamente el derecho a la vida. Civiles, mujeres, niños, ancianos, en definitiva una nación entera, fueron masacrados con terribles armas y bombas. Hoy, la mayor atrocidad de la historia está teniendo lugar en Gaza ante los ojos de todo el mundo. Frente a todas estas opresiones y persecuciones, los musulmanes no tienen más remedio que perseverar en la lucha por la libertad.

¡Queridos Creyentes!

La historia enseña a la humanidad que la opresión no puede durar para siempre y que la opresión no puede conducir a la prosperidad. Ningún poder construido sobre la sangre de inocentes puede sobrevivir por mucho tiempo.

“Quieren apagar la luz de Allah con lo que sale de sus bocas, pero Allah siempre hace culminar Su luz por mucho que les pese a los incrédulos.”³ Nuestros hermanos y hermanas palestinos seguramente podrán vivir libremente en su propia tierra con el permiso y la ayuda de Allah (swt).

¡Queridos hermanos y hermanas!

Nuestro deber como 'ummah del Profeta Muhammad (s.a.s) es actuar en unidad y solidaridad. Debemos mantener viva la ley de nuestra hermandad. Es nuestro deber apoyar material y espiritualmente a nuestros hermanos y hermanas palestinos en su lucha legítima y justa. También debemos hacer un esfuerzo total para ayudarlos a recuperar sus tierras ocupadas. Nunca debemos traspasar los límites establecidos por el Islam en la lucha por los derechos y la justicia. No debemos confiar en información y contenidos falsos y engañosos. Necesitamos ser fuertes en todos los campos y trabajar con todas nuestras fuerzas para reconstruir una civilización que sea garante de la justicia y la misericordia en la tierra.

¡Queridos Musulmanes!

Oremos a nuestro Señor (swt) de todo corazón en esta hora bendita del viernes de aceptación de súplicas: ¡Oh Allah! ¡Ayude a nuestros hermanos y hermanas palestinos victimizados y oprimidos que están siendo masacrados ante los ojos de toda la humanidad! ¡Ayuda a todos los oprimidos que están siendo perseguidos en todo el mundo! ¡Protege nuestra patria, nuestra nación y toda la humanidad de todo tipo de mal! ¡Concede unidad y solidaridad, sabiduría y prudencia a la 'ummah del Profeta Muhammad (s.a.s)! ¡Amín!

¹ Nisa, 4/168.

² Muslim, Iman, 29.

³ Saff, 61/8.